Migración familiar: ¿una falsa clase media?

Introducción

Del siglo XX al siglo XXI, México sufrió cambios radicales en su cultura, motivados de formas tanto exógenas como endógenas. Sin embargo, México no se reforma solo. Las familias dentro de su territorio cambiaron sus formas de vivir y ver la vida generación tras generación. Impulsaron movimientos políticos y sociales que se ajustaban a la mayoría: a veces, traían tiempos de paz y properidad; otras veces, los muy recurrentes tiempos difíciles derivaron en un aprendizaje generacional que muchos ahora buscan evitar.

El presente ensayo tiene como objeto comparar los altibajos nacionales con una historia familiar tan variada como controvertida. Y, aunque nuestra pasión por una descripción microhistórica (Gonzáles, 1972) puntual es demasiado grande, el enfoque macroeconómico que aquí se presentará nos conduce a un análisis más comparable con la historia nacional.

Exponemos dos grandes familias con un mismo origen geográfico—Salina Cruz, Oaxaca—y cuyas oportunidades de crecimiento se vieron fuertemente ligadas a un papel en el puerto. Una historia de migraciones y opinión política activa les valdrán una vendadera identidad micronacionalista.

Metodología

La recopilación de información para esta investigación se llevó acabo a través de dos métodos no-independientes y estratégicamente sucesivos:

- · Entrevistas personalizadas: con el fin de entender la perspectiva familiar en relación con los más importantes sucesos históricos que el país ha sufrido. Se seleccionó una muestra representativa que corresponde a un aproximado 20 % de la población familiar. Durante dichas entrevistas se abordaron temas de perspectiva económica, laboral, política y de seguridad social en distintos momentos relevantes para la historia de México.
- · Encuesta de opinión: este paso fue diseñado a partir de un esquema evolutivo de tendencia, es decir, con el fin de proyectar los resultados de la muestra inicial a una visión general de las dos familias en cuestión. Asimismo, su motivación parte de nuestra necesidad por comparar las situaciones familiares con la situación general de las familias de México. Esta encuesta abordó los mismos temas que las entrevistas, pero de forma evolutiva. La encuesta forzaba a la crítica económica, política y social, desbloqueando secciones distintas de acuerdo a las respuestas previas; por esta razón, fue posible comparar y correlacionar respuestas de niños, jóvenes y adultos. La recolección de datos en esta sección garantizó el anonimato de los encuestados.

La población total consistió de 31 miembros, misma que se divide en dos subconjuntos no-excluyentes de 19 y 16 miembros (7 y 5 sub-familias, respectivamente), de cuya intersección surgen 4 miembros quienes podríamos considerar el núcleo familiar del estudio.

El puerto

Salina Cruz ha sido uno de los puertos más importantes del Pacífico desde su fundación y, dada su posición estratégica, se ha logrado colocar como una ciudad de alto crecimiento económico en las últimas décadas. A diferencia de las comunidades aledañas como Tehuantepec, Juchitán o Ixtepec, su cercanía al mar le han otorgado una característica cultura pesquera, cuyo mayor impulso se debió al Plan Nacional de Desarrollo Industrial durante la administración del presidente José López Portillo (Barker y Brailovsky, 1983). Sin embargo, esta identidad casi regional no termina ahí. El municipio ha mantenido una relación directa con el gobierno federal desde la fundación de la Refinería *Ing. Antonio Dovalí Jaime* en 1979, y, consecuentemente, se volvió heredera de las influencias petroleras características de las grandes economías del siglo XX.

Aunque esta identidad moderna ha predominado en la mente sus habitantes, no es un resultado absoluto, un evento aislado. La identidad de la región se ha construido como un híbrido entre herencias indígenas y una fuerte presencia económica externa. A saber de dicha herencia, la identidad zapoteca está fuertemente arraigada en las tradiciones y costumbres de la región, particularidad reflejada en el consevadurismo de sus habitantes.

A propósito de una cultura tan conservadora, con el tiempo se han desmentido algunas afirmaciones relacionadas con un supuesto *matriarcado* en la región, inicialmente sustentado por la alta participación de las mujeres en las actividades económicas. Sin embargo, es clara la presencia de una jerarquía impuesta por los hombres que, a su vez, mantiene a las mujeres en una relación de subordinación sistemática para con ellos (Miano, 1994).

Finalmente, y de nuevo, el mar devuelve al puerto una presencia importante: la Secretaría de Marina. Con la Décimo Segunda Zona Naval Militar como una de las más importantes del Pacífico, esta institución ha representado una gran fuente de empleos para sus habitantes y se ha infiltrado como una fuerte dependencia al sector público. Este último hecho vuelve a la zona muy susceptible a las alternancias políticas a nivel federal.

Los padres

Con orígenes distintos, la familia Lezama llega a Salina Cruz después de muchos años de mudanzas por diferentes puntos del país. Una familia de un padre marino y devoto a la Virgen de Guadalupe (mi abuelo paterno), una madre que confiaba todo a su esposo (mi abuela paterna) y cuatro hijos con poca diferencia de edad entre ellos (mis tíos y mi padre). El motivo de su nuevo hogar: un oficio de mudanza de la Secretaría de Marina. Una nueva embarcación, una mudanza más.

Por otro lado, la familia Jacinto tiene raíces en los municipios de Asunción Tlaculita, Oaxaca—un pequeño poblado entre la Sierra Madre del Sur con apenas 500 habitantes—y San Pedro Huilotepec—en la llanura del Istmo, con un característico clima árido—; aunque su punto de partida es el mismo puerto de Salina Cruz. En este caso, un padre marino dedicado a pesca y dragado (mi abuelo materno), una madre independiente y trabajadora (mi abuela materna), y seis hijos (mis tíos y mi madre).

Con el tiempo, la familia Lezama sufrió de varios problemas derivados de una notable adicción al alcohol. A pesar de que la familia nunca se separó, sí causó fuertes disputas

familiares en el largo plazo.

Respecto a los hijos de este matrimonio, las diferencias de edad eran mínimas. Esto significó, para los padres, grandes aumentos en el gasto del hogar con cada nuevo nacimiento. Al final, esto se tradujo en pocas oportunidades para acceder a una educación superior. El hermano mayor fracasó en su intento por concluir su educación universitaria y, el hermano menor, mi padre, sin el suficiente apoyo económico para seguir su sueño de convertirse en arquitecto, optó por ingresar a la Heróica Escuela Naval Militar. Los dos hermanos de en medio corrieron con la misma suerte que el mayor.

Por otro lado, en un hogar de débil clase media en la que nunca faltó una buena alimentación, la señora Alicia de Jacinto (mi abuela materna), como se solía presentar, se involucró activamente en la política de la pequeña comunidad a la que acababan de llegar: la colonia San Martín. Con el tiempo, sus negociaciones y acuerdos con el gobierno municipal dieron frutos. Gracias a su participación, esta joven colonia logró hacerse de agua potable, luz eléctrica, drenaje, calles pavimentadas y una capilla en honor a la Virgen del Carmen.

En esta familia, los dos primeros hijos tuvieron el privilegio de acceder a colegios privados durante su educación primaria y secundaria. Sin embargo, tras la llegada del tercer hijo, los gastos familiares debieron reajustarse y todos cursaron sus distintos niveles educativos en escuelas públicas. A pesar de un aumento sustancial en los gastos de la familia, cuando el mayor tenía 20 años de edad y la menor llegaba al mundo, todos los hermanos lograron graduarse de la universidad. Mi abuela decía todo el tiempo: "la mejor herencia que puedes dejar a tus hijos es una buena educación".

Migración nacional

Después de la natural independencia económica de los hijos, algunos buscaron mejores oportunidades fuera del estado. Entre ellos, de parte mi familia paterna, mi tío Adolfo Lezama migró a Baja California Sur con la esperanza de llegar a los Estados Unidos. Por el lado de mi familia materna, mis tíos Aurelio y Miguel Jacinto se mudaron a Tlaxcala y Puebla, respectivamente, dado que, después de concluir sus estudios universitarios, sus oportunidades laborales fueron mejor opción que volver a Oaxaca. Sin embargo, Pablo Jacinto, el menor de los hijos hombres de mi abuela, regresó al Istmo por un tiempo hasta que encontró un mejor prospecto laboral en la capital, Oaxaca de Juárez. El resto de mis tíos regresaron a su ciudad natal o jamás salieron de allí.

Un hecho es claro para nosotros: es imperativo volver cada Navidad. Independientemente de dónde se encuentren, siempre vuelven a casa de los abuelos con orgullo porque, como afirma Arizpe, 2011, ningún mexicano deja de ser mexicano. Sin embargo, hay una diferencia clara entre las dos familias: mi familia paterna migró, o se quedó en aquel puerto, por necesidad; mientras que, del lado materno, quedarse o irse fue siempre una opción.

¹Barrio, distrito.

Estática comparativa

Hasta el párrafo anterior, el recorrido del análisis económico familiar fue completamente histórico y, a simple vista, ninguno de ellos sufrió de pobreza. Sin embargo, la comparativa estadística de la autopercepción familiar devuelve datos totalmente distintos.

Para esta sección, es necesario hacer referencia a McCadden y del Castillo, 2015, quienes dan delimitaciones teóricas a distintas concepciones de clase media como la medida de lo justo. Al apoyarnos en la postura liberal de John Stuart Mill y reconociendo su compatibilidad con Krugman, 2014, podemos asegurar cierto nivel de libertal y seguridad económica familiar a partir de los siguientes parámetros:

- · el acceso a salud de calidad;
- · tener un empleo estable;
- · contar con suficientes activos financieros para afrontar emergencias;
- · acceso a educación de calidad, y
- · acceso a oportunidades laborales de ascenso.

Los primeros tres puntos garantizan seguridad, y, los últimos dos, crecimiento y oportunidades. Apegado a la precisión de los datos, se respetará la confidencialidad de los encuestados.

Comenzando por la parte aritmética, a continuación se muestran los ingresos mensuales de los hogares de las familias encuestadas en tres secciones:

- I $\mathbf{M}\mathbf{\acute{A}}\mathbf{X}$: la familia con una serie de tiempo más volátil²;
- II **MÍN**: la familia con una serie de tiempo menos volátil, y
- III μ : la media familiar sin contar aquellas con más y menos cambios a lo largo del tiempo.

²Entendemos volatilidad como la susceptibilidad al cambio a lo largo del tiempo.

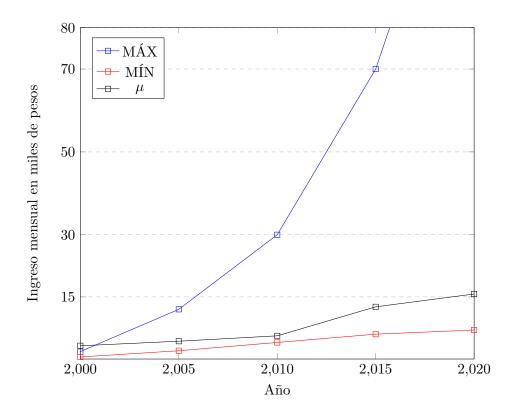


Figura 1: Crecimiento del ingreso del hogar por familia.

Dados los datos anteriores, es fácil ver enormes diferencias salariales. Sin embargo, este parámetro no garantiza ninguno de los puntos solicitados por Krugman, 2014, aunque podríamos inferir que no se cumplen en la mayoría de los casos dada la volatilidad vista en salarios.

A pesar de todo, el ciento por ciento de los encuestados afirmó tener un empleo formal y que consideraron seguro para los próximo años. Aquí es importante recalcar que dos familias se encuentran en retiro laboral, y, de las nueve familias restantes, seis obtienen su empleo principal del sector público y tres del sector privado. Asimismo, es relevante considerar la influencia de la Secretaría de Marina y Petroleos Mexicanos como los principales empleadores.

Los resultados en las secciones de salud y educación apuntaron a niveles de confianza muy similares a su confianza laboral. Sin embargo, la balanza apuntó en dirección contraria cuando la cuestión a responder fue: califica el grado de especialización que requiere tu empleo principal actual. La desconfianza en un nivel de estudios bajo o insuficiente resultó ser consistente con lo indispensables que se sentían en su empleo.

Finalmente, es fácil inferir sus posturas políticas dada su relación con sus empleadores; sin embargo, con el fin de puntualizar se les solicitó a los encuestados calificar las decisiones más controvertidas del ejecutivo federal en los últimos 20 años enlistadas a continuación:

· Nacionalización de la banca el 1 de septiembre de 1982 por decreto del ex-presidente José López Portillo y Pacheco;

- · Terremoto de 1985 y el manejo de la tragedia durante la administración de Miguel de la Madrid Hurtado;
- · Tratado de Libre Comercio de América del Norte de Carlos Salinas de Gortari;
- · Conversión del Fobaproa en deuda pública durante la administración de Ernesto Zedillo Ponce de León;
- · Acuerdo entre los, entonces, jefe de gobierno del Distrito Federal—Andrés Manuel López Obrador—y el presidente de la república—Vicente Fox Quesada;
- · Guerra contra el narcotráfico durante la administración de Felipe Calderón Hinojosa;
- · Reforma energética de Enrique Peña Nieto, y
- · Manejo del SARS-CoV-2 COVID-19 de Andrés Manuel López Obrador.

Al hacer tal recuento histórico, los encuestados arrojaron los siguientes índices de aprobación medidos en una escala del 1 (en desacuerdo) al 5 (de acuerdo):

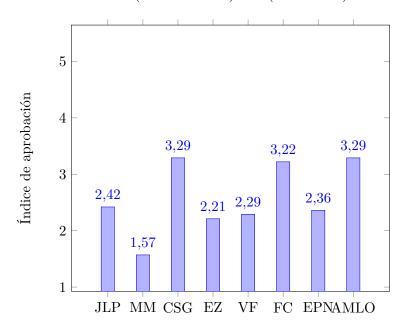


Figura 2: Índices de aprobación del poder ejecutivo federal.

Conclusiones

Las observaciones finales que las entrevistas y la encuesta nos regalan son una concepción de un nivel de vida que históricamente parece sufiente, pero que no puede sostenerse en el largo plazo ni afrontar crisis económicas o emergencias imprevistas. Ciegos de su realidad, su concepción de clase media apunta ser mayoritariamente un sueño, al igual que la mayoría de los mexicanos.

Por otro lado, queda demostrada la hipótesis que afirma la existencia de una correlación fuerte y directa entre las preferencias políticas y los beneficios obtenidos directamente. Aquí podemos ver el más claro ejemplo: el índice de aprobación de la administración de Felipe Calderón Hinojosa apunta ser demasiado alto en comparación con los niveles de desaprobación de la población mexicana que obtuvo al final de su sexenio. Esto puede deberse a los beneficios que otorgó dicho ex-presidente a las Fuerzas Armadas durante su guerra contra el narcotráfico con el fin de contrarrestar la corrupción dentro de las mismas y la posición de la Secretaría de Marina como el principal empleador en ambas familias.

La historia familiar es más difícil de analizar que la historia de un país porque cuentas con menos datos, sin embargo, un buen análisis personal de nuestras historias familiares nos puede guiar a un buen entendimiento del papel de nuestro país en nosotros mismos.

Referencias

- Gonzáles, L. (1972). Pueblo en Vilo (1ª ed.). El Colegio de México.
- Barker, T. & Brailovsky, V. (1983). La política económica entre 1976 y 1982 y el plan nacional de desarrollo industrial. *Investigación Económica*, 42(166), 273-317. http://www.jstor.org/stable/42842291
- Miano, M. (1994). Mujeres zapotecas: El enigma del matriarcado. *Historia y Fuente Oral*, (11), 67-81. http://www.jstor.org/stable/27753424
- Arizpe, L. (2011). Cultura e identidad. Mexicanos en la edad global. Revista de la Universidad de México, (92), 70-78.
- Krugman, P. (2014). Redefining the Middle Class. *Truthout*. https://truthout.org/articles/paul-krugman-redefining-the-middle-class/
- McCadden, C. & del Castillo, M. (2015). La clase media en México. Instituto Tecnológico Autónomo de México.